sepie
NEWSLETTER Nº 52

LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO LLEGA A JAPÓN GRACIAS AL PROGRAMA ERASMUS+

La Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), fundada en 1980, es una universidad pública, investigadora, que apuesta por la creación de conocimiento y su transmisión a la sociedad, dentro de un intenso proceso de internacionalización, compatible con su estrecha vinculación a la lengua y cultura vasca.

Durante el curso 2022/2023, recibió 1.832 y envió 2.299 estudiantes Erasmus+. Es parte de la alianza de universidades ENLIGHT, que prepara al estudiantado y personal para hacer frente a los retos sociales mediante oportunidades de vanguardia. A su vez, la UPV/EHU imparte siete másteres *Erasmus Mundus* (acaban de serle concedidos otros tres), y participa en 32 proyectos del programa Erasmus+. Para ellos, el Programa es un pilar fundamental que asienta su internacionalización, en consonancia con su Plan Estratégico 2022-2025.

Hoy entrevistamos a Bryan Leferman, director de Movilidad Internacional en la Universidad del País Vasco y a Alex Mitxelena, docente que ha participado en una movilidad Erasmus+ a Japón dentro del proyecto de la institución, quienes nos cuentan de primera mano su experiencia.

¿CUÁL ES VUESTRO PRINCIPAL OBJETIVO EN RELACIÓN CON LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL EN ERASMUS+?

Bryan: Nuestro objetivo consiste en impulsar, con universidades de referencia, ámbitos de conocimiento en relaciones incipientes, que incidan, lo antes posible, en la calidad de nuestra enseñanza y/o labor investigadora, a poder ser con resultados cada vez más inclusivos y sostenibles para la comunidad universitaria y entorno socio-económico de nuestra universidad y sus socios.

La UPV/EHU ha llevado a cabo proyectos de movilidad de dimensión internacional Erasmus+ (KA107 y KA171) desde 2015. El proyecto del 2020 ha sido especialmente complicado, al verse afectado por la pandemia y la guerra en Ucrania. A pesar de haber tenido que cancelar 10 movilidades por fuerza mayor, la UPV/EHU ha ejecutado con éxito las 36 movilidades concedidas para la colaboración con Estados Unidos, Canadá, Corea del Sur, Japón y Federación Rusa.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PREPARACIÓN DEL PROYECTO QUE OS ACERCÓ A JAPÓN?

Bryan: En la fase de preparación de la propuesta, se identificaron las prioridades a potenciar con cada socio según las colaboraciones ya existentes. Tras la concesión del proyecto y firma de convenios, las universidades fueron

sorteando las complicaciones de cada momento que, primero, consistieron en dificultades para conseguir visado o viajar por la pandemia y que, acto seguido, desbarataron todas las movilidades de personal concedidas para el 2022 con la Federación Rusa, salvo el de una profesora, que logró realizar la movilidad gracias a su constancia y determinación.

La clave para la ejecución total de las movilidades consiste en un análisis del presupuesto restante de manera semestral, organizando nuevas convocatorias en ámbitos de interés recíproco para los socios.

¿A QUIÉN SE DIRIGIÓ?

Bryan: El proyecto estuvo dirigido a estudiantado y personal de un ámbito de conocimiento de interés común. Lo ideal es que la movilidad sea parte o el germen de futuros resultados tangibles, beneficiando al mayor número de miembros de la comunidad universitaria e incluso, en ocasiones, al entorno socio-económico de las universidades.

Por ejemplo, las movilidades de estudiantes de máster en ingeniería de la madera con University of British Columbia (UBC) y las de doctorado en robótica y biomedicina con Tokyo Institute of Technology (Tokyo Tech), son de interés para tutores académicos que pretenden complementar la formación de sus estudiantes. Dichas movilidades vinculan la interacción entre dichos tutores, lo que conlleva otras colaboraciones, como movilidades de personal, publicaciones conjuntas y proyectos de investigación.

PRINCIPALES LOGROS DESTACABLES

Bryan: Gracias a las movilidades realizadas, hemos consolidado nuestra relación con socios mediante convenios bilaterales, por ejemplo con Tokyo Tech y la Faculty of Forestry de UBC. Además, hemos creado nuevos vínculos con socios estratégicos en las áreas de ingeniería de la madera, arquitectura, química, sostenibilidad, deportes, ingeniería mecánica e inteligencia artificial.

Deseamos también destacar las brillantes intervenciones de cinco de nuestros socios de EE.UU y Canadá en materia de inclusión, formación virtual y sostenibilidad durante la *Staff Week 2022*.

Otro logro ha sido potenciar la docencia en formato COIL (Aprendizaje Internacional Colaborativo en Línea, por sus siglas en inglés). En el 2022/2023, nuestro profesor de la ETS de Arquitectura Alex Mitxelena realizó una movilidad de docencia y formación a Chiba University (Japón) para organizar un proyecto COIL en el seno de una de sus asignaturas. En octubre 2023, comenzará otra iniciativa COIL sobre aprendizaje en entornos multilingües entre la UPV/EHU y Rikkyo University, fruto de las movilidades de docencia intercambiadas.

¿QUÉ IMPACTO HA GENERADO EL PROYECTO?

Bryan: El impacto en los estudiantes, los departamentos y grupos de investigación es destacable. Hemos intentado que las movilidades de personal beneficien al mayor número de estudiantes, facilitando, por ejemplo, que el director de SALA de UBC participara en mayo en la valoración individualizada de proyectos de estudiantes de nuestra ETS Arquitectura y que se reuniera con un grupo de investigación sobre calidad de vida en la arquitectura (CAVIAR).

Además, hemos potenciado que las movilidades interactúen con empresas, centros de investigación, y escuelas primarias. En este sentido, los especialistas en educación que hicieron intercambio con Japón visitaron, cada uno, un centro escolar multilingüe. En el caso de San Sebastián, estudiantes de 5° y 6° primaria tuvieron el privilegio de tener una sesión sobre Japón.

¿QUÉ APORTA A VUESTRA INSTITUCIÓN EL TRABAJO CONJUNTO CON UNIVERSIDADES JAPONESAS?

Bryan: En este proyecto, hemos colaborado con 5 universidades japonesas: Kanagawa, Chiba, Tokyo University of Foreign Studies (con un lectorado en Euskera), Rikkyo y Tokyo Tech.

Nuestro interés por iniciativas COIL nos ha permitido generar proyectos con Chiba y Rikkyo, creando experiencias únicas para los participantes y una internacionalización en casa.

Con Tokyo Tech hemos firmado un convenio general para compartir publicaciones y colaboraciones en proyectos de investigación: la semilla para un contacto fluido en la organizació de movilidades Erasmus+ y detectar nuevos ámbitos de interés.

Además de las experiencias transformadoras y enriquecedoras de las que se benefician los participantes, las relaciones con universidades japonesas aportan perspectivas especialmente singulares de aproximación a las materias con especialistas de primer nivel.

ALEX HA QUERIDO EXPRESAR LO QUE HA APRENDIDO DE ESTA EXPERIENCIA

Alex: Al presentarme a la convocatoria Erasmus+ KA107 preparé una propuesta de proyecto en COIL en mi asignatura "*Architectural Design VI*" a ejecutar con un profesor de Chiba. Tras la concesión, organizamos dicha iniciativa también con un profesor de Izmir Ekonomi Üniversitesi. Los estudiantes que tomaron parte diseñaron un pabellón de la Expo Osaka 2025.

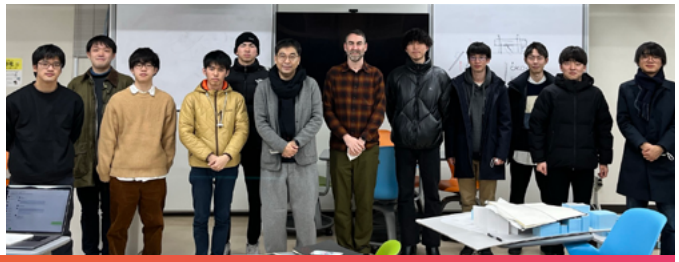
Participar en Erasmus+ me ha ofrecido la posibilidad de visitar la universidad y completar el trabajo en COIL que estábamos realizando a distancia. También he conocido sus instalaciones y observado las dinámicas y metodologías del aula.

Siempre he tenido gran interés en la cultura y arquitectura japonesas. Conocer el país me ha permitido contextualizar y entender mejor su forma construir y habitar. Sin duda, ha sido una gran experiencia.

¿CUÁLES SON LOS PRÓXIMOS PASOS?

Alex: Fue la primera colaboración, por lo que no realizamos todo lo propuesto. Por ejemplo, un COIL anima al estudiantado a trabajar en grupos de distintas universidades. Al ser la primera vez, el profesorado que dirigía el proyecto lo consideraba arriesgado. No obstante, a pesar de la diferencia horaria, los grupos se juntaron varias veces *online*. Trabajar en equipos de diferentes países es un reto mayor y requiere un nivel suficiente de inglés.

A pesar de las dificultades, la experiencia fue enriquecedora y motivadora. En próximas ediciones podremos avanzar en la metodología, implementando tareas que fomenten la colaboración internacional entre los participantes. El resultado del trabajo de mis estudiantes fue muy satisfactorio, quedaron encantados. Por todo ello, ya he comentado con el profesorado japonés la posibilidad de repetir la experiencia.



Estudiantes japoneses mostrando sus proyectos

Estudiantes japoneses mostrando sus proyectos

> ***"Las relaciones con universidades japonesas aportan perspectivas especialmente singulares de aproximación a las materias con especialistas de primer nivel"***